

República Dominicana

# ¿consolidar la demo

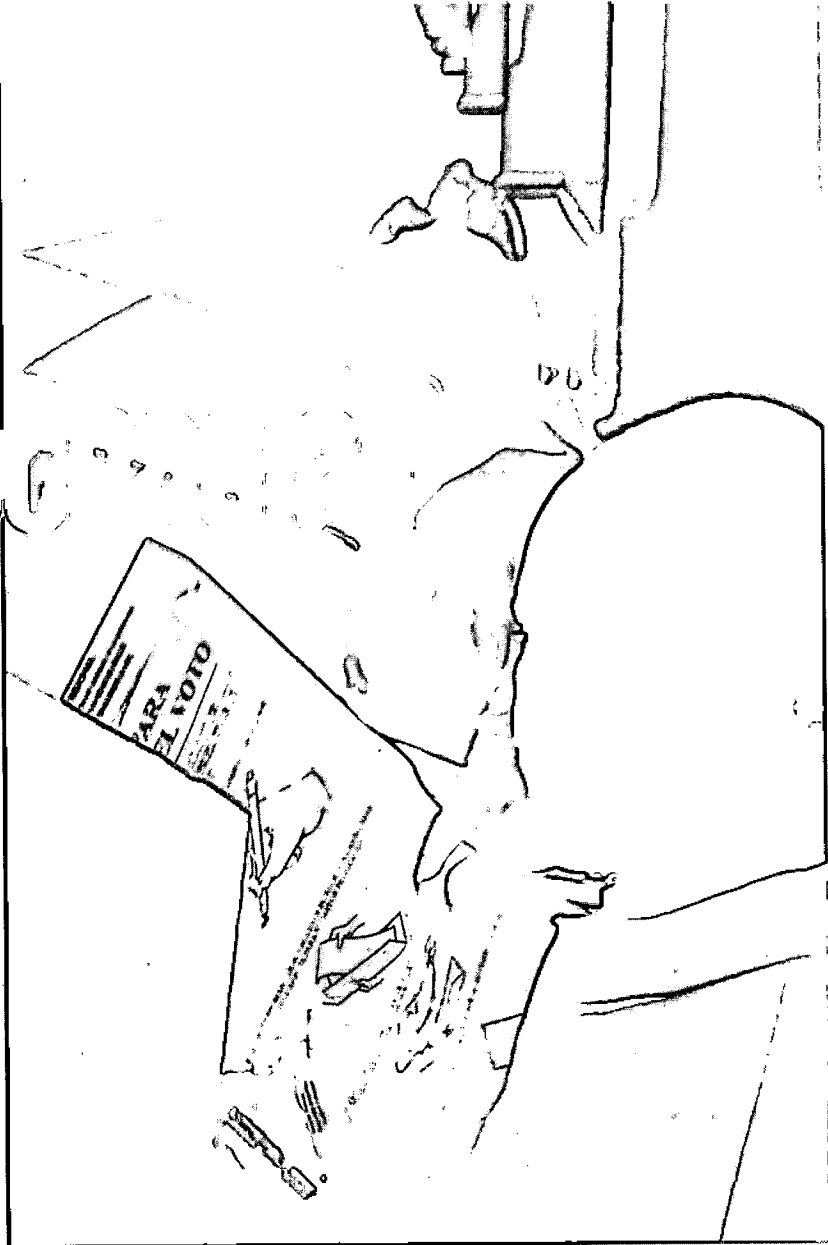
JORGE CELA

República Dominicana ha elegido Presidente. Contra todas las encuestas previas, Hipólito Mejía, candidato del opositor Partido Revolucionario Dominicano, ganó en la primera vuelta. El Partido de gobierno (Partido de la Liberación Dominicana) quedó en tercer lugar, por debajo del nonagenario candidato del Reformista Social Cristiano, Joaquín Balaguer, que ha sido ya Presidente en 7 ocasiones. Sólo el apoyo de un nuevo pequeño partido formado por un hijo del fallecido candidato a la Presidencia del PRD en 1996, José Francisco Peña Gómez, logró que el candidato oficial quedara en segundo lugar.

¿Cómo es posible que el candidato oficial de un gobierno que tiene la aprobación de la mayoría de la población y ha mantenido establemente al país en un crecimiento económico anual por encima del 7%, haya perdido tan estrepitosamente las elecciones? ¿Podemos leerlo como un síntoma de maduración de la institucionalidad democrática?

## Transformación de las instituciones democráticas

Desde la crisis electoral del 94 República Dominicana ha vivido fuertes transformaciones de las instituciones democráticas. Una reforma constitucional separó las elecciones nacionales de las provinciales y municipales, e instituyó la segunda vuelta en caso que ningún candidato sacara el 50% de los votos en la primera, entre otros cambios importantes. Una nueva Junta Central Elec-



toral organizó en 1996 las elecciones más limpias que ha habido en el país y preparó una nueva Ley de Elecciones.

El 94 también marcó la emergencia de una sociedad civil que empezaba a articularse. Fue ella la protagonista para enfrentar la crisis electoral. Ella, por ejemplo, organizó la Red de Observadores Nacionales a través del movimiento cívico Participación Ciudadana, que fueron responsables en gran medida de la mejora en los procesos electorales del 96 y del 98.

En 1998 el PRD de oposición ganó abrumadoramente las elecciones congresionales y municipales. Esto tensó las relaciones entre los partidos como se reflejó en los nombramientos de la Cámara de Cuentas y de la Junta Central Electoral, y desembocó en la ocupación por la fuerza de la Liga Municipal Dominicana unos meses después. Ante esta situación, la sociedad civil se articuló

alrededor de Foro Ciudadano y empezó a tomar cuerpo independiente y permanente.

Había la percepción que la institucionalidad democrática era aún sumamente frágil. Se quería fortalecer la sociedad civil como garante de la democracia. Los nuevos espacios de articulación empezaban a hablar de descentralización, reforma municipal, ley de participación social, reforma constitucional por una constituyente elegida por voto popular. Por primera vez se entablaba un diálogo entre sociedad civil y Estado a los niveles del Poder Ejecutivo, Legislativo y Municipal. El Gobierno Central organizó un gran Diálogo Nacional y abrió relaciones con importantes sectores de la sociedad civil. Algunos ayuntamientos empezaron a hablar de participación municipal y el del Distrito Nacional aprobó una resolución municipal estableciendo la participación municipal de la sociedad civil.

## Elecciones actuales

Llegado el momento de las elecciones del 2000 nos encontramos con una sociedad civil más articulada. Participación Ciudadana de nuevo organizó la observación electoral exitosamente. Logró un conteo rápido obteniendo una muestra casi exacta del resultado esa misma noche. La observación ya no se limitó al día de las elecciones. Desde meses antes se le dio seguimiento a la campaña. Se logró que los partidos y sus candidatos firmaran un Pacto de Ética Electoral frente a connotados testigos de la sociedad civil. Foro Ciudadano organizó una consulta nacional para recoger las propuestas al programa de gobierno nacidas desde las más diversas organizaciones de todos los rincones del país. Los candidatos o sus equipos de campaña discutieron sus programas ante numerosos y diferentes públicos: sector barrial, académico, articulaciones de la sociedad civil, empresariado, etc.

Las instituciones democráticas avanzaron, aunque dificultosamente, hacia su consolidación. La Junta Central Electoral después de una designación legal pero cuestionada tuvo que enfrentar todo tipo de presión y resistencia, incluyendo una retención de sus fondos. En solución salomónica se le añadieron dos nuevos jueces negociados con los otros dos partidos minoritarios en el Congreso.

Las encuestas previas lo más que le daban al candidato opositor era un 46% de los votos. En 1996, el actual Presidente, Leonel Fernández, había ganado las elecciones contra José Francisco Peña Gómez que obtuvo 46% en la primera vuelta. Un Frente Patriótico con el ex Presidente Joaquín Balaguer logró la victoria en la segunda. Esta vez esperaban repetir la hazaña: ganar en la segunda vuelta. Pero el voto favoreció al PRD con un 49.65%, mientras los otros dos partidos mayoritarios juntos tenían menos que este partido solo. Consultado el ex Presidente Balaguer retiró su apoyo a la alianza. Ante esta situación, el candidato oficial anunció su retiro de la segunda vuelta dejando como ganador al Agrónomo Hipólito Mejía y a la primera mujer Vicepresidenta del país, Milagros Ortiz Bosch.

¿Qué hizo que el oficial PLD fuera castigado de esa manera? Seleccionaron un candidato sin carisma, poco conocido fuera del partido. Víctima de una campaña mal montada aunque con muchos

recursos, su candidatura no logró impactar. Por otra parte, en estos años de crecimiento económico y de notable mejora en las recaudaciones del Estado, la decisión del gobierno fue invertir en los llamados megaproyectos, grandes construcciones de infraestructura urbana, concentradas en la capital, que absorbieron gran parte del presupuesto a costa de paralizar miles de pequeñas obras en campos y barrios. Los sectores populares sintieron que los únicos que mejoraban su situación eran los del partido de gobierno, a los que llamó "comesolos". El crecimiento económico se percibía lejano y ajeno. El pueblo castigó con su voto a un partido que sentía no los había incluido en sus planes ni políticos, ni económicos.

El PRD ha vuelto al poder que ya ejerció en 1962 hasta el derrocamiento de Juan Bosch por un golpe de Estado y en 1978 con Antonio Guzmán y 1982 con Salvador Jorge Blanco. En siete procesos electorales han tenido cinco candidatos presidenciales contra sólo tres del PLD y uno del Reformista. Tiene la más potente estructura partidaria. Su candidato, atacado por sus opositores como sin capacidad por su estilo espontáneo y popular (para algunos demasiado populista), dijo en su campaña una frase que medirá su ejecutoria: "yo podré meter la pata, pero no la mano". Se ha vendido como un candidato honesto que defenderá a los pobres. Ya ha anunciado su gabinete y su propósito de gobernar con la sociedad civil, porque él no lo sabe todo. Viene de un partido que perdió el poder en 1986 por las denuncias de abandonar a los pobres con las medidas de ajuste estructural impuestas por el Fondo Monetario Internacional; de corrupción administrativa, que llevaron al propio Presidente Jorge Blanco y muchos de sus funcionarios a la cárcel; y por la división interna del partido.

Como balance, ¿podemos decir que la democracia dominicana se va consolidando? A pesar de las muchas dificultades la Junta Central Electoral pasó triunfante la prueba. Tuvo que renovar la cédula de todo el electorado, construir padrones electorales con fotografía incluida, utilizando una tecnología nueva y complicada. Aunque hubo muchas dificultades, la cedulación se concluyó a niveles aceptables. El padrón electoral estuvo en manos de los partidos y accesible a los votantes con un mes de anticipación. Las elecciones se llevaron a cabo con participación masiva y orden. La observación electo-

ral, tanto nacional como extranjera, funcionó eficientemente aumentando la credibilidad de los resultados.

El proceso arrojó luces sobre las reformas pendientes: ya no parecen necesarios, con el nuevo padrón y cédula, los colegios cerrados para la votación. La forma de elección de los jueces de la Junta Central Electoral (por el Senado) debe ser revisada. Da pie a que si un partido domina el Senado, como es el caso, pueda elegir una Junta parcializada, como algunos acusan que sucedió. Se cuestiona que para ganar en la primera vuelta haga falta un 50%. Se propone bajarlo a un 40% ó 45%.

A pesar de los avances, en esta campaña hubo dos muertos por violencia en actividades políticas y denuncias de compra de cédulas o de incautación de éstas a ciudadanos negros con la excusa que eran haitianos. Varios partidos hicieron programas y los debatieron públicamente, pero el grueso de la campaña fue atacar al contrincante y vender el candidato como un producto comercial.

El recuerdo del pasado con violencia electoral, interrupción de los conteos, negativas a entregar el poder que impusieron, negociación de los resultados electorales, parece hoy superado. Las elecciones se van institucionalizando como un mecanismo de la democracia. La sociedad civil aumenta su participación en la propuesta, la ejecución y el control del proceso. El estilo de los liderazgos caudillistas empieza a cambiar. Aunque nos falta mucho por recorrer (aún hubo urnas perdidas e intentos de crear caos, entre otras cosas) estas elecciones parecen mostrar que en República Dominicana la democracia se va asentando. No hay duda que el crecimiento económico, el proceso de modernización y la emergencia progresiva de la sociedad civil han tenido que ver con esto. Pero la consolidación definitiva dependerá de una política social decidida que democratice el crecimiento económico convirtiéndolo en desarrollo nacional.

**JORGE CELA**  
Antropólogo

